

FLASHES A.S.E.P.
JUNIO - 1.994

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.221 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 13 a 18 de Junio de 1994, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 1 de Julio de 1.994.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1994. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(JUNIO 1994)

Los datos de esta investigación comenzaron a recogerse al día siguiente de haberse celebrado las elecciones europeas y andaluzas, por lo que es más probable que los resultados hayan influido en las contestaciones de los entrevistados. Otras posibles influencias del contexto social son, por una parte, las continuas declaraciones, especialmente desde el Gobierno, en el sentido de que la crisis económica de estos últimos años ha terminado, y que España está ya en una clara tendencia de recuperación económica; y, por otra parte, desde hace años se ha podido observar que, al aproximarse las vacaciones del verano, se genera un cierto optimismo generalizado en la población española, como si se quisiera desterrar cualquier problema que pudiese enturbiar las expectativas vacacionales y se pospusiera hasta septiembre cualquier problema.

Por estas razones, no resulta sorprendente que todos los indicadores experimenten este mes una clara y significativa mejora, continuando la tendencia de mayo y logrando niveles muy semejantes a los alcanzados en junio del año pasado. Así, los dos principales indicadores económicos (sentimiento del consumidor y evaluación de la situación económica) alcanzan este mes los niveles más altos de este último año, prácticamente iguales a los de junio de 1993, aunque continúen por debajo del nivel de equilibrio. Lo mismo puede afirmarse

II

de los dos indicadores de ahorro, del de satisfacción con la calidad de vida (muy por encima, como es habitual, del nivel de equilibrio), del de optimismo personal, e incluso del de postmaterialismo, (que aumenta ligeramente respecto a los índices de mayo y abril, aunque esté todavía algo por debajo del nivel mantenido entre octubre de 1993 y marzo de 1994).

Los indicadores políticos, sin embargo, parecen reflejar más los resultados de las elecciones. En efecto, el índice de satisfacción con el funcionamiento de la democracia retorna a un nivel más próximo al habitual (semejante al de enero de este mismo año), rompiendo además con la tendencia descendente experimentada desde noviembre de 1993, y reflejando posiblemente (otros datos que luego se comentarán parecen confirmarlo) cierta satisfacción con los resultados electorales. Disminuye la alienación política, y el centro de gravedad ideológico se desplaza ligeramente hacia el centro (desde la izquierda), mientras que el índice de sentimiento nacionalista se desplaza también ligeramente hacia la posición de quienes se sienten "tan españoles como....." (desde las posiciones más nacionalistas).

El único indicador que no sólo no ha mejorado respecto a mayo, sino que por el contrario ha empeorado significativamente durante este último mes, continuando en el nivel más bajo de los últimos doce meses (por lo menos), es el índice de satisfacción con el Gobierno,

III

observándose además tímidas pero claras mejoras en la valoración de ciertas políticas gubernamentales sectoriales, como la económica, la de lucha contra la droga y la delincuencia, y la de servicios sociales, (aunque sólo la política de obras públicas y transportes merece una puntuación superior a los 5,0 puntos).

Coherentemente con esta mejora general del sistema de indicadores, la valoración de las instituciones fijas mejora ligeramente respecto a las puntuaciones obtenidas en mayo. La Corona continúa siendo la institución fija más valorada (7,3 puntos), aunque este mes es superada por tres instituciones variables que tienen relación con la prestación de asistencia social directa a la sociedad (Cruz Roja, Cáritas y ONCE), que obtienen puntuaciones entre 7,9 y 7,6 puntos. Pero las otras tres instituciones fijas tienen valoraciones inferiores: Fuerzas Armadas (6,0), Bancos (5,0) y Gobierno de la Nación (3,9), aunque sean algo más altas, como se ha dicho, que las obtenidas el pasado mes de mayo.

Y algo parecido se observa en relación con los tres líderes fijos, cuyas valoraciones mejoran ligeramente en todos los casos, y de forma considerable (ocho décimas) en el caso concreto de Aznar, que pasa a ocupar el segundo lugar, con 4,5 puntos, después de Anguita (5,1) pero por encima de Felipe González (4,4). También mejora la imagen de Suárez respecto a mayo (5,2 a 5,3), y la de Guerra (2,7 a 2,9) y Mariano Rubio (0,9 a 1,1) por

IV

comparación con sus valoraciones de abril. Pero disminuyen mucho la valoración de Garzón (5,6 a 5,1) y la de Barbero (6,4 a 4,7) por comparación con su última valoración, de marzo, y mucho menos la de Mario Conde (2,5 a 2,3) por comparación con la obtenida el pasado mes de febrero.

La estimación del voto para unas hipotéticas elecciones legislativas nacionales reflejan lo acontecido en las recientes europeas y andaluzas, pero no es diferente a las estimaciones de meses anteriores en cuanto a la diferencia de casi diez puntos porcentuales del PP al PSOE y respecto al innegable crecimiento de IU. Lo que sí se observa es una clara disminución en la estimación de la abstención respecto a todos los meses anteriores desde noviembre de 1993, que parece reflejar la movilización política generada por las pasadas elecciones así como ciertas perspectivas de cambio político. En todo caso, la abstención prevista es cinco puntos porcentuales superior a la real de hace sólo un año, que parece proceder mayoritariamente de antiguos votantes del PSOE.

Un dato a subrayar en este sondeo es el de que, por primera vez desde que existen las TV privadas, Antena 3-TV parece tener mayor audiencia que TVE-1. Este hecho no es sorprendente, ya que la tendencia observada desde marzo sugería el acercamiento cada vez más próximo de Antena 3-TV al nivel de audiencia de TVE-1, que este mes de junio, por fin, ha superado, aunque sólo sea por muy pequeña diferencia.

LA ACTUALIDAD

Las elecciones europeas y andaluzas han acaparado este mes las preguntas sobre la actualidad, ya que se ha intentado medir el grado de implicación y participación (movilización) del electorado en dichos comicios, para completar, retrospectivamente, la información que sobre previsiones se había recogido en los sondeos precedentes a las elecciones propiamente dichas.

Previsiones Electorales de ASEP y Resultados Reales

En esta ocasión, la mayor parte de los pronósticos electorales elaborados por las consultoras privadas y por el CIS no sólo han acertado plenamente las principales tendencias y cambios en el electorado, sino también las cifras. Los pronósticos de ASEP, de igual manera, puede afirmarse que han acertado plenamente en lo que respecta a las elecciones europeas, y se han desviado algo más (en las cifras, no en las tendencias) en las andaluzas, a pesar de estar basadas en la pequeña submuestra (204 entrevistas) de la muestra nacional habitual.

En lo que respecta a las elecciones europeas, el pronóstico de ASEP, basado en las entrevistas realizadas entre el 16 y el 21 de mayo, (tres semanas antes de las elecciones, es decir, antes de que comenzase la campaña electoral oficial), se afirmaba que:

VI

- a. La abstención sería del 40%. Ha sido del 40,3%.
- b. Que el PP tendría una ventaja de 5 puntos porcentuales sobre el PSOE, (21,5% a 16,6%). La diferencia ha sido de 5 puntos porcentuales (22,3% a 17,0%). (Debe recordarse que la estimación de ASEP siempre se hace sobre 100 electores. Por ello, si se reconvierten los porcentajes sobre electores a porcentajes sobre votantes -59,7%- la diferencia pasa de 5 puntos a 9 puntos porcentuales, tanto en la estimación de ASEP como en los resultados reales).
- c. Que IU obtendría un resultado superior al doble de las últimas elecciones europeas (8,0% frente a 3,3%). El resultado real ha sido, efectivamente, superior al doble de 1989 (7,5% frente a 3,3%).
- d. En resumen, comparando la estimación de ASEP con los resultados reales, la diferencia total ha sido de $\pm 2,5\%$ (sumando las diferencias en más o en menos), y la mayor parte de esa diferencia se debe al voto estimado para la coalición Foro-CDS, con una sobre-estimación de 1 punto porcentual, ya que se estimó un voto de 1,5% y ha obtenido 0,5, así como a la sub-estimación del voto al PP (en sólo ocho décimas) y a la abstención (también en 8 décimas).

En cuanto a las elecciones andaluzas, y teniendo en cuenta, como se advertía, que la submuestra era de sólo 204 entrevistas, se afirmaba lo siguiente:

VII

- a. Que la diferencia entre PSOE y PP de 15 puntos porcentuales en 1990 (27,3% frente a 12,2%) se reduciría a sólo 4 puntos en estas elecciones (de 20,6% a 16,8%). La diferencia real ha sido, efectivamente, de sólo 3 puntos (de 25,9% a 23,2%), aunque ambos partidos han obtenido el respaldo de un mayor porcentaje de electores, debido a la mayor participación y al mayor error de estimación en el voto de Poder Andaluz, como luego se explicará.
- b. Se decía que la abstención sería algo inferior al 40% (38,8%), y ha sido aún más baja (32,3%), por lo que el error de estimación ha sido en este caso de 6,5 puntos porcentuales.
- c. Se decía también que IU podría duplicar su voto de 1990 (14,4% frente a 7,0%), y efectivamente casi ha duplicado su voto (12,9% frente a 7,0%), con un error de sobre-estimación de 1,5 puntos porcentuales.
- d. La diferencia total entre los resultados reales y la estimación de ASEP ha sido, por tanto, de $\pm 11,7$ puntos porcentuales, que siendo importante, lo es mucho menos cuando se tiene en cuenta el volumen absolutamente insuficiente de la muestra y que, a pesar de todo, se estimaron adecuadamente las tendencias.

VIII

Comportamiento y Participación Electoral

El pasado doce de junio tuvieron lugar en España las elecciones al Parlamento Europeo. Si bien antes de celebrarse este acontecimiento electoral se midió la posible participación en estas elecciones, una vez pasado ha parecido conveniente conocer la participación declarada por los españoles con derecho a voto.

Así, se comprueba que algo más de siete de cada diez entrevistados declara haber votado en las pasadas elecciones, y alrededor de un 25%, por el contrario, dicen no haber votado. Los datos demuestran que, como es habitual, la proporción que afirma no haber votado es sensiblemente inferior a la abstención real observada, lo que indica que a las personas les cuesta admitir no haber cumplido con este deber/derecho cívico.

Asimismo, y en relación con las elecciones, se ha querido conocer en qué medida los partidos políticos han intentado lograr captar un mayor número de votos dirigiéndose directamente a la ciudadanía. Así, se constata que algo más de nueve de cada diez entrevistados afirma que no se ha dirigido a él ningún partido político en esta última campaña, y apenas se observan diferencias resaltantes respecto a esta pauta en los diferentes segmentos sociales.

IX

Al preguntar, de una forma más concreta de qué partido político se trataba, se comprueba que algo menos de un tercio de los entrevistados que fueron contactados por alguien mencionan al PP, PSOE y a IU, respectivamente. El resto de los partidos políticos son mencionados por menos del 10% de los entrevistados.

Asimismo, una gran mayoría de los entrevistados afirma que ninguna persona ajena a un partido político se ha dirigido a ellos en esta campaña para lograr su apoyo a un partido o candidato. Efectivamente, algo más de nueve de cada diez entrevistados, en prácticamente todos los segmentos sociales, afirma que nadie ha intentado conseguir su apoyo para algún partido o candidato concreto.

De todos modos, y aunque el número de contactados es muy pequeño, los datos parecen sugerir que, sobre todo, se ha solicitado apoyo para el candidato popular Matutes o para su partido el PP. En efecto, un 42% de los entrevistados, a los que se han dirigido personas ajenas a partidos para pedir su apoyo, citan a Matutes o a su partido como destinatarios de ese apoyo, y algo menos de una cuarta parte cita a Morán o al PSOE. El resto de los candidatos o formaciones políticas son citados por menos del 10% de los entrevistados.

Para analizar de forma más concreta la actividad electoral desarrollada por los entrevistados a lo largo de la pasada campaña electoral, se preguntó si ellos mismos habían tratado de convencer a alguien, si habían asistido a un mitin electoral, si habían incitado a alguien para ir a votar, y si habían hecho algún trabajo para algún partido.

Los datos confirman la escasa actividad electoral desarrollada por los entrevistados en la campaña. Así, menos de un 10%, en cada caso, afirma haber tratado de convencer a alguien respecto al sentido de su voto, haber asistido a un mítin o actividad de campaña, haber animado a alguien a votar, o haber hecho algún trabajo para algún partido, lo que parece evidenciar una escasa participación de la sociedad española en actividades electorales.

Respecto a los posibles resultados electorales se comprueba que una mayoría de la opinión pública española creía, antes de celebrarse las elecciones, que éstos iban a ser muy reñidos. Así, un 53% de los entrevistados afirma que antes de las elecciones pensaba que los resultados iban a ser reñidos, mientras que por el contrario un 35% de los españoles creían que un partido iba a ganar por una diferencia importante.

XI

A pesar de la incertidumbre respecto a los resultados, un 60% de los entrevistados afirma que no les importaban mucho los resultados de los mismos, mientras que, por el contrario, algo más de uno de cada tres entrevistados sentían una gran preocupación por los resultados electorales.

Los datos apuntan, asimismo, que cumple con su deber ciudadano y vota siempre. En efecto, un 64% de los entrevistados dice que vota siempre, por lo que no parece percibirse que haya otros momentos para decidir el ejercer o no este derecho y deber cívico. No obstante, un 4% afirma que decidió ir a votar antes de convocarse las elecciones y otros momentos parecen tener un peso menor en la decisión de votar de los ciudadanos, pero debe resaltarse que un 4% dice haberlo decidido el mismo día, y un 1% el día antes de las elecciones.

Asimismo, se constata una alta fidelidad electoral a los partidos políticos. Efectivamente, algo menos de uno de cada dos entrevistados vota siempre al mismo partido, y un 15% decide el partido a votar antes de convocarse las elecciones. Otros aspectos del desarrollo de la campaña electoral parecen tener una menor influencia en la orientación del voto.

Finalmente, se ha querido evaluar la percepción que tiene la sociedad española, respecto a la posibilidad real que tiene el ciudadano "de a pie" de participar o entender las tareas de Gobierno. Así se comprueba que

XII

existe un generalizable acuerdo respecto a tres frases propuestas. En efecto, casi dos de cada tres entrevistados se muestra de acuerdo respecto a:

- "La gente como yo no tiene ninguna influencia en lo que hace el gobierno".
- "No creo que a los que gobiernen le importe mucho lo que piensa la gente como yo".
- "La política y las tareas de gobierno parecen a veces tan complicadas que personas como yo no pueden realmente comprender lo que sucede".

La Campaña Electoral en los Medios de Comunicación

Los medios de comunicación no han tenido un papel especialmente relevante en la pasada campaña electoral, pues ya no ha sido novedad la celebración de debates en las televisiones privadas entre los candidatos de los diferentes partidos, y especialmente entre los líderes del Partido Popular y el PSOE, como ocurrió en las elecciones generales de 1993.

En primer lugar, hay que señalar que el seguimiento de la campaña electoral se ha hecho sólo algo más a través de la televisión que de los periódicos. En efecto, sólo uno de cada tres entrevistados afirma haber seguido mucho o bastante las noticias de la campaña a través de

XIII

la Televisión, mientras que un 16% afirma haber seguido mucho o bastante las noticias electorales en los periódicos.

Concretando aún más, TVE-1 (21%) es el canal con una mayor audiencia durante la campaña electoral, seguido de Antena 3 (18%). Otros medios de comunicación, ya sean audiovisuales o escritos, son mencionados en mucha menor proporción por los entrevistados como fuente de información a lo largo de la campaña electoral.

Aunque en esta ocasión ha habido varios debates en TV, se ha preguntado por los dos que parecen haber tenido mayor audiencia, en Antena 3-TV y en Tele 5. Alrededor de dos tercios de los entrevistados afirma no haber visto ni el debate de Antena 3 ni el de Telecinco, y a algo menos de un 15% no les gustó ninguno de los dos líderes políticos en sus intervenciones en las dos televisiones privadas. Ciertamente los debates no parecen haber tenido el impacto que tuvieron en las legislaturas de 1993. En ambos debates, sin embargo, Morán parece haber gustado algo más que Matutes.

Un 48% de los entrevistados afirma que los dos debates sirvieron para confirmar el sentido de su voto, y no parece que hayan tenido una influencia relevante en el cambio del sentido del voto, aunque un 11% afirma que, después de ver los debates, decidió no votar a ninguno de los dos y abstenerse.

XIV

Otra cuestión relevante, y que se ha puesto reiteradamente de manifiesto a lo largo de la campaña electoral, es la influencia que en el voto parece tener la publicación de encuestas. En este sentido, conviene recordar que existe una prohibición expresa de publicar resultados de encuestas en los últimos siete días de campaña electoral. No obstante, prácticamente nueve de cada diez entrevistados afirma que los resultados de las encuestas no modificaron su intención de voto.

Sólo la mitad de los entrevistados, por último, dice haber votado en 1994 lo mismo que en 1990, pero un 10% dice haberlo hecho de manera diferente, y un 12% no votó en ninguna de las dos elecciones. Además, otro 15% votó en una de las elecciones pero no en la otra.

Comportamiento y Participación Electoral en las Elecciones Andaluzas

Los datos sobre el comportamiento electoral en las elecciones al Parlamento de Andalucía son muy semejantes a los ya comentados respecto al Parlamento Europeo, pero debe tenerse en cuenta que se basan en la submuestra de sólo 205 entrevistados en la comunidad andaluza.

Así, casi un 80% de los entrevistados afirma haber votado en estas elecciones, proporción que también es significativamente superior a la que realmente votó.

Dos tercios de los entrevistados creyeron que los resultados serían reñidos, mientras que una cuarta parte creyeron que habría gran diferencia de un partido a otro.

Pero, de manera similar a las europeas, sólo algo más de un tercio de los entrevistados afirman haberse sentido preocupados por el resultado de las elecciones.

Un 59% de los entrevistados no vió el debate televisivo entre Chaves y Arenas en Antena 3, pero de los que lo vieron, un 17% dice que les gustó más la intervención de Arenas, frente a un 10% que afirman haberles gustado más la de Chaves.

No obstante, la mayoría de los entrevistados dicen que el debate sólo confirmó lo que ya pensaban votar, y sólo un 9% (frente a un 22% en las europeas) varió su intención de voto a causa del debate.

Pero la inmensa mayoría (85%) afirman que la publicación de encuestas pre-electorales no influyó en su voto, más o menos como ya se observó respecto a las europeas.

Y, finalmente, dos terceras partes de los entrevistados (una proporción algo mayor en estas elecciones andaluzas que en las anteriores de 1990), y sólo un 12% afirma no haber votado en ninguna de las dos elecciones, un 8% votó de manera diferente en ambas elecciones, y un 11% votó en unas elecciones pero no en las otras.

España y la CEE

Se ha medido otra vez el grado de satisfacción general con la pertenencia de España a la CEE, pudiéndose apreciar este mes un nivel de satisfacción similar al de meses precedentes, aunque es el más alto registrado durante los últimos doce meses.

La percepción del grado en que la pertenencia a la CEE beneficia a España y a la Comunidad Autónoma en que reside el entrevistado parece ser positiva en ambos casos, y significativamente más alta que en meses anteriores, manteniéndose cierta superioridad en la valoración de los efectos para España con respecto a los que se perciben para la Comunidad Autónoma del entrevistado, tal y como ya venía observándose en los pasados meses.

En ambos casos, más del 60% de los entrevistados opinan que la pertenencia es beneficiosa, mientras que algo más de una cuarta parte la considera más bien perjudicial.